Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1952)
Heft: 1

Artikel: Desde Suiza a Tailandia...
Autor: [s.n.]
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797030

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Foto Debraine

Entre Suiza y Tailandia no sólo existen relaciones diplomáticas y económicas, sino también relaciones de afecto y de comprensión. ¿Acaso no tuvo Suiza el honor de contar durante años a Su Majestad Pumipol entre sus huéspedes? Se da por sabido que el rey de Siam ha pasado su juventud en Lausana, en cuya Universidad ha estudiado. Nos es un placer recordarlo al encabezar estas cuantas páginas dedicadas a unas relaciones de un carácter más mercantil entre estos dos países, tan alejados uno de otro en el mapamundi, pero próximos por el mutuo interés demostrado.

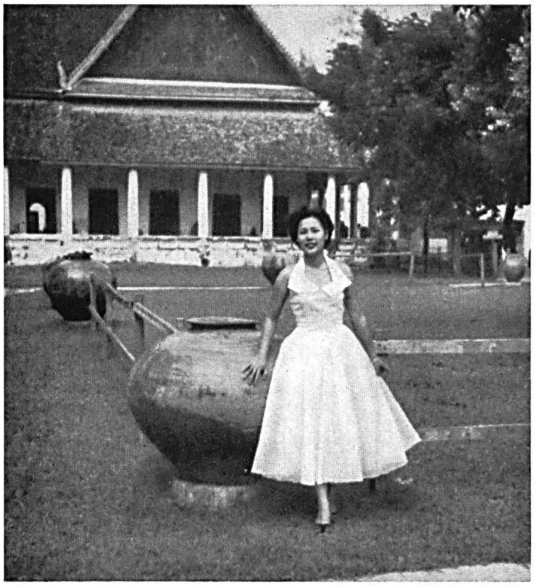
La foto adjunta fué tomada el año pasado en la estación de Lausona en el momento en que S. M. el Rey Pumipol y S. M. la Reina Sirikit partieron de Suiza para volver a Tailandia.

Los textiles suizos en Tailandia

Entre todos los géneros suizos que se importan en Tailandia, la parte correspondiente a los tejidos es importantísima. Puede admitirse que, durante el primer semestre de 1951, las mujeres tailandesas han comprado por varías veces más tejidos suizos que durante los dos años precedentes.

Prácticamente desconocida hace algunos años, la fibrana ha llegado a ser allí sumamente popular, lo mismo en Bangkok que en la Tailandia septentrional. Cuando se visitan varios de los principales centros productores de tejidos indígenas manufacturados a mano, se puede ver en muchos almacenes los tejidos suizos al lado de las sederías tailandesas. En Korat y en Chiengmai, que gozan de tradicional fama debida precisamente a esa producción artesanal, la popularidad de los tejidos suizos rivaliza con la de los productos nacionales.

Un rasgo característico que sorprente a los extranjeros cuando desembarcan en Bangkok, es que la mayoría de las mujeres lleva faldas lisas de fibrana negra o azul con blusas blancas que a menudo son de velo, de organdí, de tejidos novedad o de telas bordadas. El amarillo parecía estar de moda el año pasado, pero los colores hoy más llevados son el azul marino,



Estas fotos tomadas en Bangkok, representan las jóvenes de la Sociedad tailandesa, vestidas con tejidos suizos. Puede verse hasta qué punto la blancura de las finas telas de algodón de San-Gall hace resaltar el encanto de las jóvenes siamesas.

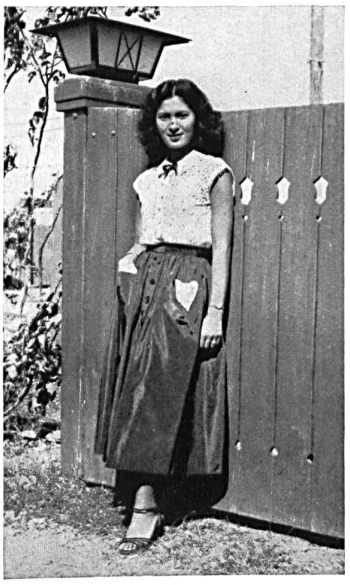
Organdí de *Stoffel & Cie, San-Gall.*

el cabeza de negro y el negro, mientras que el rojo queda reservado para los vestidos del domingo y de los días de fiesta.

Varias conocidísimas casas suizas exportan a Tailandia muselinas, telas de algodón, organdíes estampados y telas de seda que son muy solicitadas por las tailandesas de las clases acomodadas.

El sudeste de Asia y, especialmente, la Tailandia se encuentran en la zona tropical y, allí, el año está dividido en tres estaciones. La estación cálida dura desde marzo hasta fines de mayo, época en la que empieza la temporada de las lluvias que dura hasta principios de noviembre. Desde noviembre hasta febrero existe un breve período de clima vigorizador. Prácticamente, no se siente ninguna necesidad de usar telas de abrigo, como especialmente las de lana. La demanda principal es ante todo en las calidades ligeras, que son precisamente especialidades suizas. La mujer siamesa posee un sentido del adorno y un gusto que la permite vestirse poniendo de realce sus encantos y su gracia. Por ello no debe uno extrañarse al ver que, en la actualidad, las tiendas que venden tejidos suizos son tan numerosas como las que venden relojes suizos.

En Bangkok, lo mismo que en muchas otras poblaciones de ese país, son en primer lugar los industanes y luego los chinos los que predominan en el comercio de tejidos. En muchas calles puede verse, uno al lado del otro, los almacenes que exhiben los artículos de uso obligado, esto es, los tejidos azules y negros y, a veces también, rayones fantasía. En la actualidad también se ven muy frecuentemente bordados, organdíes y puntillas.



Este es el vestido habitual de las Tailandesas, blusa clara y falda oscura, como se menciona en nuestro artículo.

Tejidos fantasía de algodón Nelo, tan alabados en Tailandia como en Europa, de *J. G. Nef y Cie, Herisau.* Modelo BALMAIN.

Por cierto que es gran lástima que los siameses hayan renunciado al uso de su vestido tradicional. El traje que usan las mujeres en las regiones apartadas del país, o las magníficas vestiduras que se ven en las representaciones teatrales, como reminiscencias de una fastuosidad pretérita, permiten que los extranjeros se den plenamente cuenta del esplendor del traje siamés, y no cabe la menor duda de que, en la época evocada en el libro *Ana y el Rey de Siam*, el aspecto de una asamblea había de presentar un magnífico golpe de vista. Todavía es hoy posible ver a veces un alto dignatario o una gran dama revestidos de los atributos y adornos tradicionales, pero éstas son visiones que pertenecen más bien a los tiempos pasados.

Pero el pesar que por ello pudieramos sentir se transforma en una sensación de placer al ver cómo la joven generación ha sabido occidentalizarse.

Las tailandesas saben adoptar con buen gusto las modas francesas, y los amplios escotes imitados de los de algunos afamados modistos parisienses, cobran a menudo mayor realce al estar subrayados por las magníficas joyas siamesas. Las revistas y los periódicos de modas alcanzan en Tailandia una gran popularidad. En las partidas de coctel y con motivo de otros acontecimientos de sociedad pueden verse las modas de París y de Nueva York, a las que se ha aportado algunas ligeras modificaciones con el fin de adaptarlas a aquel clima. En su modo de vestir, las tailandesas saben añadir una pincelada personal, una nota inimitable que proviene del acertado equilibrio de una mezcla sabiamente dosificada de lo oriental con lo occidental. Las tailandesas nos demuestran hoy con toda su gracia que las modas importadas pueden ser perfectamente adaptadas a cualquier ambiente. Al tratarse de Tailandia, se puede incluso convenir en que se trata de algo más que de una simple adaptación, llegando efectivamente a ser un verdadero éxito.

Añadiremos aquí, para terminar, que lo que decimos de los tejidos suizos en Tailandia, también puede apliarse, por analogía, a los mismos productos en los demás mercados del Oriente.

Foto Matter

Los tejidos solicitados por las elegantes en los mercados del Asia del Sureste son los mismos que los que aprecian las Europeas, como aquí, por ejemplo, este organza estampado de **Heer & Cie. S. A., Thalwil.** *Modelo : Maison Gack, Zurich.*